

grat les dificultats polítiques que es traduïren en suspensions, tot intentant aproximar-se cada vegada més, raó dels fulletons, a un públic que volien més ampli.

El primer dels índexs redactats per C. Duran és el d'autors i obres anònimes on ha fet un important esforç d'identificar inicials, de reconèixer pseudònims i de fer una breu ressenya del contingut dels articles suficient i molt orientadora. La descripció de les «Novas» d'aquests anys tenen una utilitat excepcional que, combinada amb l'índex següent, estalviarà moltes recerques feixugues.

L'índex de matèries i noms implica, per ell mateix i pel que fa a les matèries, un treball de selecció i per tant una presa de posició per part de l'autora. Val a dir que el resultat és ben rendible. Un exemple pot ésser les subdivisions de temes que segueixen l'entrada «Barcelona», o les referències a les associacions i acadèmies. Aquest índex desenvolupa el contingut d'alguns articles, com és el cas, per exemple, dels d'Aulèstia sobre «Lo moviment literari català» de diversos anys entre 1875 i 1879. Totes les referències van remetent al contingut del primer índex que numera els continguts alfabèticament per autors i obres anònimes, com ja hem indicat més amunt.

Si la revista ho abraça gairebé tots els índexs no podien fer altra cosa i resultaran a partir d'aquest moment una línia indispensable per a l'estudi de la cultura d'aquell decenni crucial del segle IX. Estudiosos de l'art, de la literatura, musicòlegs i historiadors en general l'han d'utilitzar, tant com classicistes, historiadors del llibre i fins i tot juristes, un llarg etcètera d'especialistes que no podran ignorar-lo, puix que aporta una riquesa de contingut que fa veure la realitat d'una cultura en el decenni que consolidà la seva pervivència. Els que s'interessen per la història del periodisme i de les publicacions periòdiques hi trobaran també una mina.

Els contactes entre les diverses cultures són un tema gens menyspreable que troba en aquests índexs una guia segura. Les hores esmerçades per l'autora en la composició d'aquest útil repertori no han passat debades i ens permetran utilitzar a partir d'ara molt millor i més còmodament un element d'informació indispensable. Hem, doncs, de felicitar les persones que han fet possible aquesta iniciativa ara ben reeixida i impecablement presentada.

Marc Mayer

Universitat de Barcelona

ROBERTS, M. 1993.

Poetry and Cult of the Martyrs. The liber Peristephanon of Prudentius.

Recentiores: Latin Latin Texts and Contexts.

Ann Arbor: University of Michigan Press, p. X + 222.

No ha sido Prudencio uno de los autores latinocristianos últimamente más estudiados. En cuanto a sus obras, la *Psychomachia* es la que mayor atención ha merecido por parte de los críticos. No obstante, la colección de catorce piezas agrupadas bajo el título común de *Peristephanon* viene concitando un interés creciente. Las diversas transformaciones que en él se operan del antiguo género épico han atraído la atención de varios estudiosos, entre otros, J. Fontaine, quien le ha dedicado numerosos trabajos, a

los que deben sumarse los de G. Richard (1969), «L'apport de Virgile à la création épique de Prudence dans le Peristephanon liber», *Caesarodunum*, 3, 187-193, y, particularmente, J. L. Charlet (1980), «L'apport de la poésie latine chrétienne à la mutation de l'épopée antique: Prudence précurseur de l'épopée médiévale», BAGB, 207-217. Todos ellos han sido tenidos muy en cuenta por M. Roberts, no obstante su estudio continúe claramente la línea de trabajo de Anne-Marie Palmer (1989), *Pru-*

dentius on the Martyrs, Oxford, la de Peter Brown (1980), *The Cult of the Saints. Its Rise and function in latin Christianity*, Chicago, y la de Martha Malamud (1989), *A Poetics of Transformation: Prudentius and Classical Mythology*, Ithaca, Nueva York.

Frente a tradición crítica de tal envergadura, el proyecto de Roberts se distingue por situar y estudiar la colección de poemas sobre las coronas de los mártires en el contexto cultural de la cuarta centuria de la era cristiana, haciendo notar que las catorce piezas no deben considerarse aisladas y sin relación entre sí, sino que constituyen una unidad de sentido. Ello revierte en una serie de interesantes observaciones (Roberts no se propone el tema como estudio sistemático) sobre la tradición épica en general. El plan de trabajo está esbozado al final de la introducción por medio de interrogaciones: «what is the relation between martyr text and martyr cult in the *Peristephanon*? how are the beliefs about and the practice of the martyr cult embodied in the text? what is Prudentius' poetics of the martyr text?» (p. 7). A partir de estas inquietudes ha de desarrollar su estudio.

El capítulo 1 comienza con una catalogación de los catorce poemas en la que se destacan extensión, nombre y procedencia del santo al que están dedicados; en algunos casos, el metro correspondiente. Bajo el título: «The Martyr in Time and Place», Roberts hace notar la recurrente estructura tripartita de la mayor parte de los himnos, cuyos tópicos motivos son: lugar del martirio, generalmente al principio y al final, el culto (que incluye alabanza y petición al o a la mártir), como marcos a la narración central de su *passio*. En el análisis de estos distintos componentes Roberts parece tener muy vivo recuerdo del libro de Brown arriba citado, del que extrae sus mejores notas para aplicarlas intensivamente en los poemas del *Peristephanon*. No obstante, extrañamos aquí una revisión del culto heroico antiguo y su, sin duda, seguro influjo en la constitución del cristiano, tema que roza Brown (1996) en su trabajo más reciente: *The Rise of*

Western Christendom. Triumph and Diversity, AD 200-1000. Son destacables, en cambio, las precisiones con respecto a la diversidad con que se configuran los rasgos arquitectónicos en los cultos, como los túmulos, altares, aras, monumentos e inscripciones conmemorativas, basílicas, capillas, etc. Lugares que están situados en ciudades a las que, a su vez, transfieren cierta sacralidad y vuelven dignas de alabanza, lo que desemboca en el tan conocido tópico del *laus urbis*. Este primer capítulo, por las temáticas que aborda, asociadas vivamente al cercano pasado clásico, debería haber merecido, quizás, una reflexión, aunque liminar, al papel desempeñado por la memoria en los poemas del *Peristephanon*.

El capítulo 2: «The Marty Narrative: between heaven and earth», comienza recordando una técnica de apertura, destacada por Quintiliano, consistente en concentrar en una palabra inicial (clave o radiante, como la llamara N. I. Herescu, *La Poésie Latine*, 1960, París), el decurso semántico dominante en el texto. El procedimiento, afirma Roberts, es utilizado por Prudencio por medio del término *passio* o su referente de segundo grado, *sanguis*, como alusiones precisas, englobadoras, de la totalidad del martirologio. La estructura de las diversas torturas, lo que parece ser la *passio*, cuyo fin es la muerte del santo a la vida terrena y su ascensión al cielo, logrando la vida eterna, también verifica tres momentos: disputa con el magistrado, tortura física con muerte corporal y ascenso del alma del mártir al cielo.

El capítulo 3: «The Road to Heaven», refiere con meticolosa precisión las distintas variantes del «encierro», la cárcel o prisión que el cuerpo representa para el alma. El concepto proviene desde, por lo menos, las especulaciones de Platón, pero Roberts señala con acierto que en el *Peristephanon* Prudencio va más allá, llegando a equiparar tal prisión con el mundo terrenal. El viaje espiritual desborda, desde esta perspectiva, sus marcos de referencia individuales, los de cada mártir, para pasar a abarcar y hacer

partícipe a todo cristiano, cuya vida en la tierra tendría el valor de una peregrinación por la materia, peregrinación purificatoria, necesaria para la obtención de la vida eterna. Como en el capítulo siguiente, cita Roberts los antecedentes bíblicos pertinentes de cada uno de los temas tratados.

En el capítulo 4: «The Martyr as Bishop and Teacher», se refiere Roberts, en particular, a los poemas 6, 7, 9, 11, 12 y 13, señalando la asociación reiterada, intencional de Prudencio, entre la figura del mártir y la del modelo ejemplar, Cristo, como intermediario entre los estadios terreno y celeste. Una figura que puede adquirir los rasgos alternativos de maestro, protector, abogado, intercesor por su comunidad.

El capítulo 5: «Poet and Pilgrim», está dedicado a la inclusión de la voz del poeta en el contexto de las narraciones sobre los mártires, asumiendo un activo papel como representante de su comunidad. Para ello escoge Roberts pasajes en primera persona de aquellos poemas de la colección (9, 11, 12) en que Prudencio interviene decididamente como autor.

El capítulo final, de unas pocas páginas, se encuadra bajo el título: «Conclusion: Sacred Space and Time and the Poetics of Martyrdom». En ellas recupera y reactualiza, desde una perspectiva ahora más sólida, su tesis de que los textos poéticos del *Peristephanon* sobre los mártires cristianos se alinean tras la idea dominante de unidad de fe por encima de los distintos espacios y tiempos del Imperio Romano de Occidente. Idea que Prudencio desarrolla desde la matriz de una lengua en tratamiento polisémico, gracias al intensivo uso de la metáfora y la sinécdoque.

El estudio de Roberts tiene, creemos, una virtud sobresaliente: la de resumir y condensar, en cierto modo, aproximaciones realizadas tanto sobre la obra cuanto sobre el contexto histórico y social de los tiempos de Prudencio. Una síntesis de envergadura para proyectarse hacia una nueva y convincente interpretación del papel que desempeñan los mártires del *Peristephanon* en la encrucija-

da cultural de principios del siglo v. Sin embargo, durante la lectura del trabajo de Roberts se perciben los amplios y vírgenes campos que se abren sobre múltiples temas de vital importancia para la historia de la literatura y sus transformaciones. En este aspecto, el de dejar planteados grandes interrogantes sin respuesta, también es enriquecedor el estudio de Roberts, a pesar de que su propuesta esté centrada particularmente en el culto de los mártires. Sea como fuere, al tener que considerar temas tan capitales para la nueva fe como el del camino al cielo, por ejemplo, Roberts no debe haber podido sino preguntarse por las características del arquetipo heroico. Intentar responder a ese requerimiento (decurso de transfiguraciones que destaca de manera general H. Inglebert en sendos artículos «Les Héros Romains, les Martyres et les Ascètes», *Révue des études Augustiniennes*, 1994, 305-325, y «Les Causes de l'Existence de l'Empire Romain selon les Auteurs Chrétiens des IIIe-ve siècles», *Latomus*, 1995, 18-50), le habría demandado la redacción de un nuevo trabajo.

Su propuesta, además, pone en primer plano una obra bastante olvidada por la crítica, el *Peristephanon*, quizás debido a los juicios acerbos y no siempre justificados que uno de sus editores más reconocidos, M. Lavarenne, vertiera tanto sobre aspectos generales cuanto particulares de la misma. Muchos de ellos han sido rebatidos con acierto por L. Rivero García (*La Poesía de Prudencio*, Huelva, 1996). Destacable es también, en esta obra de Roberts, el exhaustivo repertorio bibliográfico de estudios críticos y textos antiguos, índices de temas y pasajes. En cuanto a la bibliografía, en particular, creemos conveniente no omitir la amplitud en la selección llevada a cabo por Roberts, enriquecida por la lectura de trabajos en lengua castellana; un criterio que no frecuentan numerosos investigadores europeos.

No obstante lo señalado, pensamos que caben dos reparos. En cuanto al soporte teórico de crítica literaria, hubiera sido acon-

sejable recurrir, además de los citados (referidos a la literatura contemporánea o de tono general), también a los trabajos específicos sobre la materia que G. B. Conte, entre otros, comenzara a publicar desde 1978 (con la aparición de *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici*), aplicados a las obras de la literatura clásica de la antigüedad, particularmente Virgilio. Con respecto a la edición de la obra de Prudencio utilizada por Roberts, la de M.P. Cunningham (CCL, Turnhout, 1966), llama la atención su desconocimiento de las fuertes críticas que sobre la misma realizara K. Thraede (*Gnomon*, 1968, 681-691), de quien cita otros trabajos.

Para terminar, con particular beneplácito aprobamos y saludamos las traducciones de los pasajes citados en latín de la obra de Prudencio. En primer lugar, porque pensamos que toda traducción manifiesta una liminar intelección del pasaje citado. En segundo lugar, y más precisamente con res-

pecto a los de la obra de Prudencio, porque compartimos la reflexión con que J. Harries (CR, 1990, 38-40) cierra su reseña a propósito del trabajo de Anne Marie Palmer (*Prudentius on the Martyrs*): «Los editores deberían haber tenido en cuenta un pequeño detalle. Prudencio es un escritor cuya poesía puede ser estudiada por cristianos no clasicistas o personas con un interés general por la literatura, la historia, la liturgia cristianas, y es una pena que no se les haya provisto de traducciones de algunos de los textos citados a fin de facilitarles el acceso a este importante trabajo». El detalle fue observado por Roberts, logrando que su ensayo fuera accesible a un público más amplio que el acostumbrado a frecuentar los textos originalmente escritos en lengua latina.

Rubén Florio
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, Argentina